

## La difícil comunicación

Autor: Sadomarsan

Categoría: Reflexiones

Publicado el: 31/08/2019

---

Que difícil es a veces entenderte. Que complicado parece a veces que me entiendas. Sin embargo vos y yo hablamos el mismo idioma, pero nunca nos entendemos.

Somos dos personas que a simple vista parecen tener muchas cosas en común, pero que distintas que nos vemos en los espejos.

Porque no entedes lo que me gusta, y porque no entiendo lo que te gusta?. A simple vista si nos llevamos bien porque a veces nos llevamos tan mal. Que hacemos para acercarnos? Parece que cada vez que uno tiene un punto de vista diametralmente opuesto se aferra a la idea de cubrir su propio punto de vista.

Que difícil se nos hace sacarnos la esfera traslúcida de la cabeza y poder entendernos.

Mi postura es mi postura, no voy a cambiar. Lo mismo te pasa vos y así no hay avance, solo más distanciamiento.

Por un momento me quebranto y tiendo mi mano, pero como aun seguís en tu burbuja espectral de impotencia para quebrarte, miras hacia el otro lado y yo me enfurezco. Me siento idiota, porque pienso que mi mano te iba a ablandar. Mi mano ahora se retrae y quedamos simétricamente de espaldas.

Así el diálogo se corta, la respiración se expande hacia el infinito sin encontrarse una con otra, vos seguís mirando hacia el norte y yo al sur. Ya no siento ni tu mirada en mi nuca y vos ni siquiera el calor de mi cuerpo. Cada vez estamos más lejos.

Cuántas veces debo yo ir a buscarte?, cuántas veces debes sederte vos? que podemos inventar para mediar.

Sigo enfadado, sigo molesto, intolerante, salís y tenés la capacidad de abstraerte, yo sigo

inmerson en la rabia. Me dan puntadas en el pecho y me duele la sien. Mi frente se frunce, oprimo fuerte los dientes, mi hierbe la sangre.

Quiero pero no puedo salir de esta situación, realmente quiero. Quiero con todas mis fuerzas. Pero es orgullo lo que me tiene atrapado. Orgullo y dejarte ganar. No se que pero dejarte ganar. Estas por volver, la casa habia quedado vacia por una hora. Seguro no te has despejado, o tranquilizado, porque separadas las almas se acostumbran al frio y el frio sabe enseñar a olvidar.

Serparda podes volver en vos, pero yo quede, en el mismo lugar pensando que la situación se replegaba. Entrás, me hago el invisible. Y aun peor me siento invisible, continuas tu rutina como si no existieramos. Los minutos pasan. Solo me queda abrazarte. Pero me pasa que te abrazo y siento rabia.

Que basura es tener tanto sentimiento de amor odio y no poder controlarlo. Me es difícil sacarmela. Quizas si estuviéramos en dimensiones separadas y el tiempo fuera otro no nos molestiaríamos. Si no hay reacción no hay movimiento. No siento tus manos levantarse, sigo abrazandote.

Parece que te desconectaste. Te desconectaste de tu propio orguyo. Espero que este abrazo vuelva a unirnos.

Quizas deba callar. Igual somos tan diferentes ni vos me vas a entender y yo no te voy a entender. Entonces nos queda ser medianamente sinceros. De forma de que yo siga pensando lo que piense pero no te lo diga, y que vos sigas pensando lo que quieras y yo no lo sepa.

Seguramente no iremos a bueno puerto, o quizas duremos la eternidad.

Sadomarsan.

---

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Sadomarsan](#)

Más relatos de la categoría: [Reflexiones](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)